

# ¿quién Torturadores de Videla: Rodolfo Puiggrós

Por Carlos FERREYRA

Los asilados argentinos aquí confirmaron la presencia en México de un grupo de agentes policíacos de su país, aparentemente enviados para cometer atentados contra los más destacados hombres en el exilio. Los agentes del gobierno del general Videla, precisaron, no están en las nóminas de la embajada argentina, "pero tampoco vienen a vacacionar".

Por su parte, los exiliados chilenos opinaron que debido a los acuerdos suscritos en agosto de 1976 entre el jefe de la Junta Militar de ese país y los grupos de cubanos residentes en Miami, Florida, "estos serán los ejecutores de los designios de Augusto Pinochet contra los que fueron integrantes del gobierno de la Unidad Popular".

El exrector de la Universidad de Buenos Aires, Rodolfo Puiggrós, por segunda vez exiliado en México debido a su oposición a los gobiernos militares, respaldó la denuncia realizada por EL SOL DE MEXICO respecto a un grupo de "matones" que habrían llegado a México con el fin de cometer atentados contra los dirigentes argentinos asilados aquí.

Por su parte, el exsenador de la Unidad Popular por el Partido Socialista Chileno, Aniceto Rodríguez, confirmó que en varios países latinoamericanos han sido hostilizados los exministros del gobierno de Salvador Allende, "inclusive algunos de ellos asesinados, como Orlando Letelier, en Washington".

Según las informaciones recabadas por jóvenes miembros de la Casa del Pueblo Argentino en esta ciudad, por lo menos tres policías militares del gobierno de ese país han sido identificados plenamente.

Respecto a los hombres contratados por Pinochet, en círculos chilenos se precisó que no es posible identificarlos debido a que proceden de Estados Unidos o de algunos países centroamericanos, usan pasaportes legales e ingresaron al país como turistas.

Puiggrós manifestó que "no sólo los jóvenes argentinos han detectado la presencia de torturadores profesionales del gobierno de Videla, sino también personas maduras los han visto. No creemos que vengan a México como turistas, sino que vienen a ejercer su profesión, lo único que saben hacer: victimar a quien se opone a la actual situación".

La certeza del arribo de 16 o 17 agentes de la policía militar argentina a México, motivó que la semana pasada, el secretario de Gobernación se reuniera con Rodolfo Puiggrós, Ricardo Obregón Cano —exgobernador de Córdoba, Argentina— y Hugo Vigorena, embajador chileno en México, a los que se requirió toda la información que tuviesen al respecto.

Las autoridades ofrecieron intervenir en el asunto y asignar una guardia permanente para garantizar la seguridad de quienes se acogieron a la hospitalidad de México.

"Por esa razón confiamos de manera absoluta en la seguridad que pueda darnos el gobierno mexicano, y sólo vamos a hacer lo que éste disponga —señaló Puiggrós—. En todo caso, suscribimos absolutamente lo que publicó Manuel Buendía en las páginas de su periódico".

Sin embargo, el exsenador chileno Aniceto Rodríguez, explicó que en todos los países donde se concentra gran número de asilados chilenos se han tomado "algunas medidas de seguridad, mínimas, pero en todo caso necesarias, para salvaguardar la vida y los intereses de nuestros compañeros y sus familiares".

Dentro de lo que se menciona como "la Internacional del Crimen" contra los sectores progresistas suramericanos, se ubica también el acuerdo realizado entre los gobiernos de la Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil y Bolivia, que incluye "el intercambio de perseguidos políticos, la ejecución de los más notorios y la libre acción de las respectivas fuerzas represivas en cualquiera de estas naciones".

Aclaran que obviamente "los acuerdos no han trascendido en su contenido, pero quedaron probados por los hechos como los asesinatos de chilenos en la Argentina o la detención y envío a sus países de origen de paraguayos o uruguayos", precisó Puiggrós.

Según los datos más aceptados por los asilados argentinos, los enviados videlistas serían 16 o 17. De ellos, 10 llegaron procedentes de Italia, en tanto que el resto lo habría hecho desde Puerto Rico. Aquí se reunieron y varias veces fueron vistos en la representación diplomática argentina y en un restaurante.

Otras ocasiones fueron observados en grupos menores cuando fotografiaban las casas de los asilados o también mientras hacían aparentes guardias frente a la casaca de Roma número 1, de esta capital, donde se encuentra la Casa del Pueblo Argentino. Para ello, en evidente actitud intimidatoria, utilizaban el auto "Peugeot-504" blanco con placas argentinas.

Para apoyar la denuncia, citaron el caso del coronel Arturo Navarro, sucesor de Obregón Cano como gobernador de la provincia de Córdoba, quien fue acusado por periódicos españoles de formar parte de los "Guerrilleros de Cristo Rey" y de enviar a sus agentes a participar en acciones terroristas en Madrid.

Al respecto, mencionaron a Navarro como un destacado golpista que recibió como premio la gubernatura militar de Córdoba después que Obregón Cano fue destituido, y añadieron que dos de los policías argentinos con los que viajó a España fueron detenidos durante recientes disturbios en la capital ibérica. Las fotos respectivas las publicaron los diarios locales.

En la última semana se realizaron en México dos encuentros a los que asistieron, por un lado, importantes dirigentes chilenos en el exilio, y por otra, los asilados argentinos en México.

En ambos casos se analizó cuidadosamente la represión en ambos países y se advirtió sobre la posibilidad de atentados contra los líderes de la resistencia en el exilio.